

El diario

25

Años de impunidad



Ni Mauricio Macri, ni Juan Carlos Rousselot pagaron por una de las estafas más grandes de la historia argentina. El riesgo de que Ramiro Tagliaferro, discípulo de Macri, gobierne Morón a partir de diciembre.

Para los que no tienen

MEMORIA

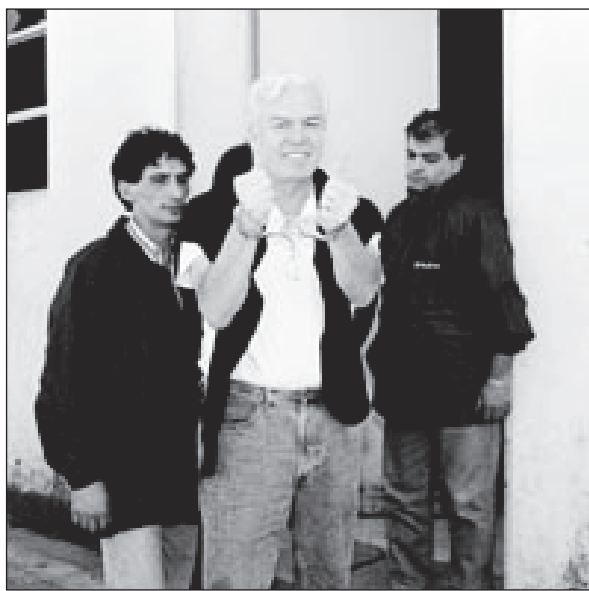
“Para los que no tienen memoria: hace mucho tiempo y no tanto, allá por la década de los noventa, había un Municipio: Morón y adentro de Morón estaban Hurlingham e Ituzaingó. No sé si se acuerdan de algún intendente que finalmente creo que terminó procesado, preso por la estafa de las cloacas; también quisiera recordarles quién era la empresa y el empresario que tenía que hacer las cloacas en Ituzaingó en Hurlingham y en todo Morón, para que nadie se olvide”.



La frase, reciente, pertenece a la presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner, al anunciar la incorporación de más de un millón de personas a los servicios de aguas y cloacas en La Matanza. Reivindicando el rol del Estado, recordó la megaestafa que intentaron hacer Mauricio Macri y el por

entonces jefe comunal de Morón, Juan Carlos Rousselot, de la que Morón se avergüenza.

Quienes hacemos **El diario**, convencidos e que los pueblos que olvidan su historia, están condenados a repetirla, decidió hacer una edición especial de esa historia negra que incluyó millones de dóla-



res, episodios de violencia, aprietes varios y hasta una muerte extraña: la del escribano que supervisó el contrato, Elvio Cigarroa, asesinado por un sicario.

La historia

Hay que decirlo: no parecía una empresa difícil. De un lado: Mauricio Macri, de promisorios 29 años, representaba a una de las más poderosas empresas de la Patria Contratista: Sideco. Del otro, Juan Carlos Rousselot uno de los políticos más relevantes de ese momento, intendente y principal operador bonaerense de quien figuraba primero en las encuestas preelectorales para la presidencia de la Nación, Carlos Saúl Menem.

El plan también aparecía como sencillo y conveniente, muy conveniente para las partes. Sideco construiría la red cloacal en un distrito que carecía de ese vital servicio y Rousselot, además de cumplir con los vecinos, anudaba una potente relación con el Grupo Macrí que incluía la promesa de apoyo

económico para el siguiente paso que preveía el intendente: la gobernación de la provincia de Buenos Aires.

Ese 30 de diciembre de 1988, mientras el gobierno de Raúl Alfonsín se caía a pedazos corroído por la hiperinflación, los aprietes del FMI, de la Sociedad Rural, los cortes de energía y el acoso de los grandes medios, Macri y Rousselot, el neoliberalismo en su quintaesencia firmaban sonrientes el Plan Cloacal Morón.

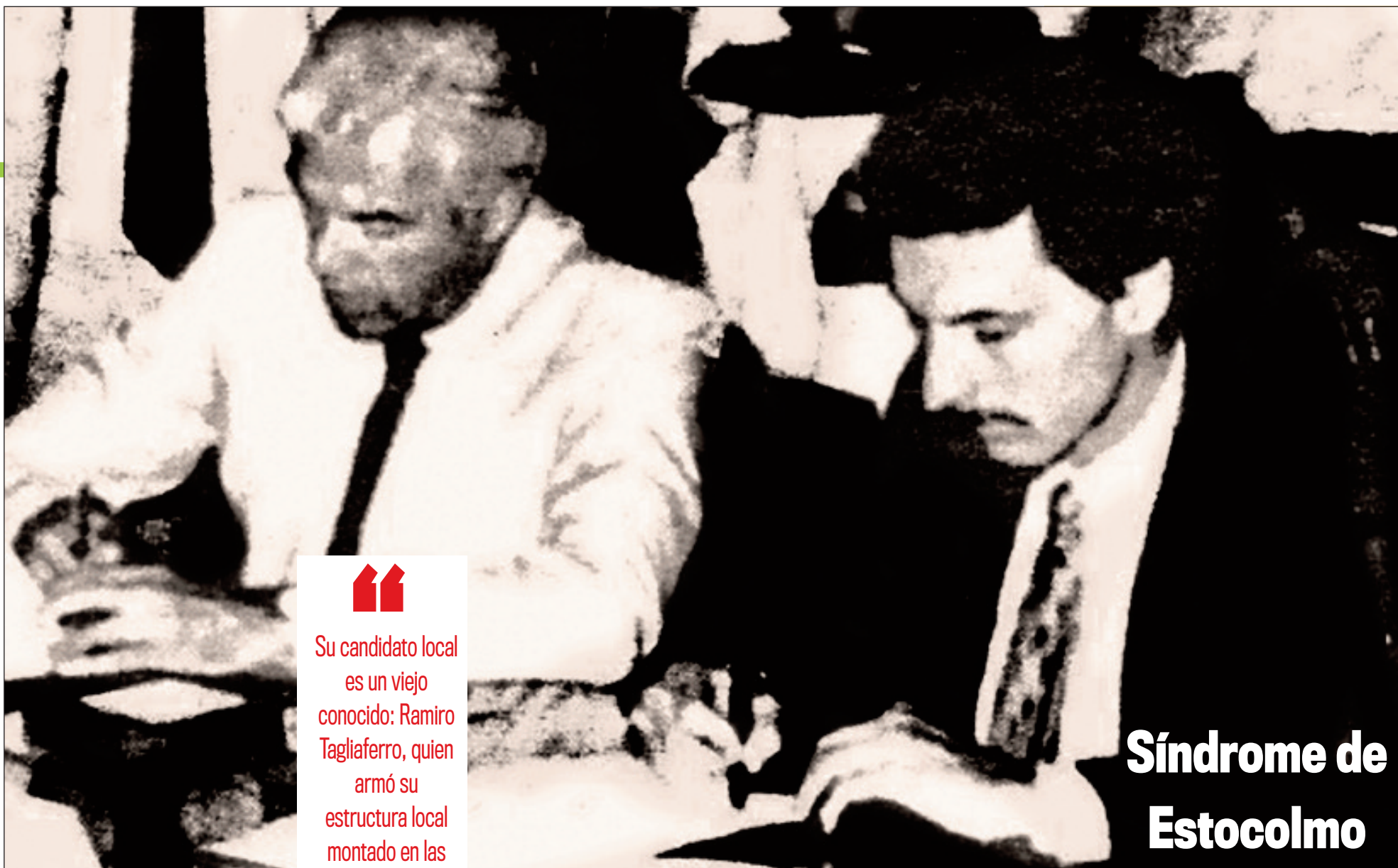
La obra orillaba los 400 millones de dólares y, financiación mediante, alcanzaría la friolera de 1000 millones. Y era solo el comienzo. Con esos fondos el Grupo Macrí construiría una planta de tratamiento de líquidos cloacales e industriales con capacidad para servir también a los municipios de Tres de Febrero, San Martín, General Sarmiento, Tigre, San Fernando y San Isidro.

La chancha y los veinte

Todo parecía perfecto peero-



Relaciones CARNALES con historia



Su candidato local es un viejo conocido: Ramiro Tagliaferro, quien armó su estructura local montado en las cenizas del roussetismo, aprovechando las relaciones que tejó su padre, director del Hospital de Morón durante la gestión del ex jefe de prensa de la Triple A.

Síndrome de Estocolmo

► Por Javier Romero
Redacción El diario



oo... algo falló. Macri y Roussetot se sentían tan superpoderosos que olvidaron, o les importó poco, respetar las leyes que rigen las transacciones entre el sector público y el privado. Sesenta días después, el 1 de marzo de 1989, el contrato era rescindido.

¿Las razones? Muchas: falta de aprobación del Concejo Deliberante, costo de la obra y tarifas excesivamente altas, inusitada celeridad en el proceso de contratación,

ausencia de concurso de ofertas (Mauricio Macri era el único oferente admitido) y el compromiso de cubrir con fondos municipales durante 22 años hasta el 20% de lo que pudieran adeudarle a la empresa los propietarios morosos (ver recuadro).

Acaso como una parábola del destino, Roussetot terminó destituido primero y preso después mientras que Mauricio saltó el mostrador y ahora, del lado de la

política, se apresta para lograr la ambición más grande de su carrera: en octubre de este año buscará ser presidente de la Nación.

Su candidato local es un viejo conocido: Ramiro Tagliaferro, quien armó su estructura local montado en las cenizas del roussetismo, aprovechando las relaciones que tejó su padre, director del Hospital de Morón durante la gestión del ex jefe de prensa de la Triple A.

El síndrome de Estocolmo es un trastorno psicológico temporal que aparece en la persona que ha sido secuestrada y que consiste en mostrarse comprensivo y benevolente con la conducta de los secuestradores e identificarse progresivamente con sus ideas, ya sea durante el secuestro o tras ser liberada.

Algo de eso parece estar sufriendo una importante porción del electorado moronense, de acuerdo a los resultados finales de las primarias conocido por estos días, y a propósito de cumplirse 25 años de uno de los más grandes intentos de estafa de la historia argentina.

Dos fueron los casos que más indignaron a los vecinos de Morón en los 90: uno, el multimillonario intento de estafa por el Plan Cloacal Morón; el segundo, el intento de cierre del Hospital de Morón. Los dos fueron resistidos en las calles por trabajadores y vecinos.

En ambos aparecen, inquietantes, las figuras de Macri, Roussetot y las patotas. Y en el caso del hospital de Morón, aparece también la figura del padre del candidato macrista a la intendencia, Ramiro Tagliaferro.

El intento de cierre del hospital le costó algunos días de prisión al ex intendente, pero el intento de estafa de las cloacas (mil millones de dólares) dejó impunes tanto a Roussetot como a Macri.

No conforme con su "suerte", el procesado jefe de gobierno porteño va por todo, apostando al olvido de buena parte de los vecinos de Morón. Y pide el voto por Tagliaferro para intendente, de su esposa para la gobernación, y él merece -cree- el premio mayor: la presidencia de la Nación.

La firma del leonino contrato del Plan Cloacal Morón no fue ciertamente, el único vínculo entre Mauricio Macri y Juan Carlos Roussetot. Hay, en las vidas de ambos, extensos vasos comunicantes que se remontan a la mafia italiana, cruzan la última dictadura militar y desembocan en la fiesta menemista de los 90.

Roussetot se hizo conocido como locutor en los albores de la televisión argentina, allá por los años sesenta. De filiación justicialista, se arrimó en 1974, durante el gobierno de Isabel Perón, al todopoderoso José López Rega, ministro de Bienestar Social y creador de la siniestra Alianza Anticomunista Argentina un grupo terrorista de ultraderecha que practicó atentados y asesinatos selectivos para combatir al ala izquierda del peronismo.

En septiembre 1974 fue designado director general en Canal 7. Luego secretario de Prensa del ministerio de López Rega y en noviembre, coordinador general de prensa y difusión del Ministerio. En un reportaje que le realizó la revista Las Bases, Roussetot definió así a su jefe: "López Rega es el hijo pródigo de Perón. Don José, en el mundo del caminante de todos los días es una bellísima persona".

Por entonces, Il Capo de la familia Macri y padre de Mauricio, Franco, solía visitar los despachos de Don José, convertido a partir de la muerte de Perón, en julio del 74 en una especie de Primer Ministro. Franco lo distraía hablando de esoterismo y no perdía el tiempo en lo que realmente le interesaba.

Por entonces el Grupo Macri se transformó en un verdadero Holding con la adquisición de empresas constructoras, paquetes accionarios del Banco de Italia y Río de la Plata, mientras participaba de proyectos de infraestructura energética y de distintas contrataciones con el Estado.

El otro punto de contacto entre los Macri, Roussetot y López Rega era la relación con uno de los hombres más influyentes de Italia de los 90: Licio Gelli, el líder de la Logia P-Due, una organización mafiosa involucrada en la quiebra del Banco del Vaticano y algunos atentados.

Entre los miembros de la siniestra organización tallaba curiosamente un joven militar que participaría años más tarde en el derrocamiento del gobierno de Isabel Perón: el Almirante Emilio Eduardo Massera, condenado por violaciones a los derechos humanos, asesinato, tortura y privación ilegal de la libertad, a la pena de prisión perpetua.

Ya en dictadura, Massera, a través del apoderado de su Partido para la Democracia Social, Carlos Cañón, le ofreció un trabajo en el diario El Atlántico de Mar del Plata, desde donde pudo reinserirse en los medios.

Los Macri no la pasaron tan mal durante la dictadura. Mientras Massera reprimía y Martínez de Hoz abría las fronteras y destruía la industria nacional, el grupo continuaba con su meteórico crecimiento: entre 1973 a 1983, los Macri pasaron de siete firmas a un conglomerado de 50 empresa.



Menem's Style

El acuerdo entre Macri y Rousselot fue precursor del modelo de relación con los grandes grupos económicos que impondría el menemismo en todo el país en los '90. Entre otras irregularidades, la Justicia encontró que:

"La comisión investigadora probó que el contrato había sido elaborado íntegramente en las oficinas de Sideco, que la municipalidad garantizaba el negocio y pagaba durante veintidos años, el 20% de la totalidad del padrón de morosos, según tarifas que podían ajustarse hasta el doble del índice de precios al consumidor".

"El Concejo Deliberante no había votado partida alguna para ello. Si se hubiera negado, Rousselot habría debido incurrir en malversación, desviando fondos de otras partidas, o incumplir el contrato recién firmado".

"En toda la tramitación no intervinieron funcionarios de la planta permanente de la municipalidad, ni el director de asuntos jurídicos, ni el secretario de Hacienda, ni el Contador municipal, ni el secretario de Obras Públicas, ni el Subsecretario de Planeamiento fueron consultados".

"No se publicaron los edictos en un diario de circulación local. Tampoco se informó la fecha y el lugar de apertura de las propuestas, y el ya exiguo plazo legal de treinta días se redujo a dieciocho, eliminando cualquier posible competencia".

"A una empresa que se presentó a la Municipalidad se le informó que aún no había fecha para la apertura de propuestas, pese a que ya se habían publicado los edictos".

"Ni en la oferta ni en el contrato figuró la inversión que haría Sideco. El subsecretario de Gobierno declaró que la propuesta de la empresa era una y que la municipalidad la tomaba o la dejaba".

"El contrato no fue remitido al Concejo Deliberante".

"La Municipalidad debía entregar para la construcción de la planta terrenos de la Base Aérea de El Palomar, sobre los que carecía de derechos".

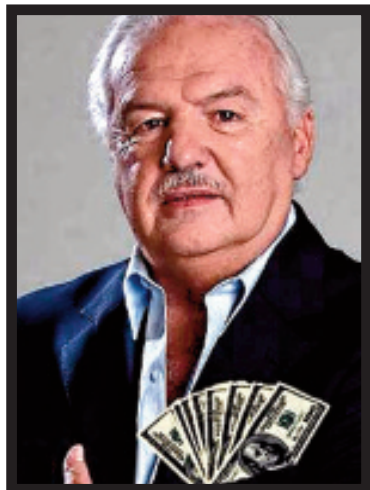
Fuente: Horacio Verbitsky, en su libro "Hacer la Corte"

SIGA SIGA

MACRI

\$20 millones de los recursos públicos para una empresa de **NIEMBRO**

Siguiendo el Macri's Style, esta semana fue noticia la escandalosa contratación de una empresa relacionada con el periodista y cabeza de lista de diputados del PRO en la provincia de Buenos Aires, Fernando Niembro, que habría recibido en 2014 de 20 millones de pesos en contrataciones directas del Gobierno de la Ciudad, antes de su desvinculación de la firma. La historia parece repetirse.



Se trata de La Usina Producciones, una compañía convenientemente fundada hace tres años, que se convirtió inmediatamente en un importante proveedor de servicios del Estado porteño. Según denunció la legisladora opositora Gabriela Alegre, la empresa ligada a Niembro "obtuvo 170 contratos ocultados que no figuran en el Boletín Oficial".

"Nosotros tomamos conocimiento sobre estas irregularidades a partir de la denuncia periodística y por ese motivo analizamos todos los registros oficiales con sus anexos, y estas contrataciones no figuran publicadas", destacó la diputada, en referencia a la nota que publicó un matutino porteño, dando a conocer a la opinión pública el escandaloso caso.

La revelación periodística señala también "las remuneraciones por más de 800 mil pesos que habría recibido uno de los hijos del comentarista de fútbol"; a los "más de \$ 7,6 millones cobrados por Alberto Meza, su socio en La Usina

Producciones"; así como los "2,5 millones de pesos que habría cobrado la ONG que conduce su ex mujer, Mirta Brizuela".

"Estos datos también serán analizados pero lo que queremos en primera instancia es que nos expliquen por qué, como dice Niembro, estos 170 contratos fueron hechos en forma directa y amparados en el Decreto 556, si no existe ningún motivo de urgencia para aplicar la norma, sobre todo teniendo en cuenta que esa empresa se dedica a tareas publicitarias y encuestas".

En este sentido Alegre explicó que la aplicación del decreto debe basarse en las razones que la norma esgrime, a saber, la importancia de que "exista una compulsión de precios de tres valores, o requisitos razones de urgencia que impidan realizar el proceso licitatorio como, por ejemplo, emergencia sanitarias, o que haya un resultado desierto, o que se aplique cuando solo puede ser desarrollado por una sola empresa o persona por temas de competencia, o entre Es-

tados o Universidades".

"Como vemos, en este caso, no existen ninguna de esas motivaciones por lo cual es imprescindible que aclaren por qué se benefició a esa empresa en forma reiterada e irregular, la que terminó siendo beneficiada por unos 13 millones de pesos antes de que Niembro se desvinculara".

En su descargo, Niembro manifestó que las contrataciones fueron directas, y que en la actualidad él no forma parte de la compañía.

Sin embargo, el pedido de informes que se presentará en los próximos días, se refiere en particular al período en el que el relator participó de los negocios con el Gobierno de la Ciudad. El periodista deportivo justificó el cobro de 20 millones de pesos en concepto de contratos con el gobierno porteño para, entre otras cosas, "hacer encuestas!", con un argumento insólito: "Ganamos esos contratos porque ofrecimos el mejor descuento". Se destapó la olla y ya no es un buen momento para "Don Niembro".



Comisión Pro-cloacas

Antonio Di Bella, comerciante y vecino del Barrio Agüero, fue uno de los promotores de la creación de la comisión Pro-cloacas por los años '90. Di Bella indicaba por entonces a El diario que la obra se caracterizaba por "faraónica y corrupta".

Así lo explicaba: "Durante años, en nuestro barrio y sus alrededores no existía la posibilidad de construir una red cloacal por intermedio de Obras Sanitarias ya que los colectores máximos estaban excedidos al límite de su tolerancia, y agregando más frentes correría peligro de colapso total, pero un grupo de políticos radicales en aquel entonces (N. de R.: se refiere a 1987) integrantes del municipio aprobaron las gestación de esta obra faraónica y corrupta en sus tres fases: técnica, administrativa y legal, con la colaboración de OSN para que Cosmar pudiera hacerla. En el Concejo Deliberante la construcción fue aprobada sobre tablas, a pesar de que advertimos maniobras de los contratistas en perjuicio de los vecinos, como las adherencias falsificadas o los contratos enmendados".

"En 1988, con el acceso a la intendencia de Rousselot, se nos abrió una cuota de esperanza ya que nos había asegurado que investigaría la situación para que la corrupción no siga imperando y para frenar los trabajos. Grande fue nuestra desilusión ya que Rousselot le dio más manija".

"La empresa constructora se había hecho dueña del barrio cometiendo todo tipo de infracciones: trabajos mal hechos, suciedad, zanjas abiertas sin vallas, caños fuera de nivel, rellenos de fosas sin comprimir, robo de energía a SEGBA".

"En 1989 estando ya Joaquín Arias al frente de la comuna, desaparecen varios expedientes sin los cuales ningún funcionario puede firmar los certificados de la obra ni comunicarlo por Boletín Oficial, requisitos exigidos por la ordenanza 165, que obliga a que los expedientes estén completos y sean originales".

"Los funcionarios desconocieron tal ordenanza y entregaron a sus socios empresarios los certificados firmados por ellos para que apuren a los frentistas morosos", concluía por entonces.

Vecinos recuerdan la GRAN ESTAFA

"Fuimos con una vecina a protestar, porque querían que pongamos la casa en garantía, una hipoteca, entonces fuimos, en aquella época era diferente una manifestación", nos cuenta María Luisa, vecina de Morón Sur.

Ella, como muchos otros vecinos del gran Morón, partido que por entonces incluía Ituzaingó y Hurlingham, con miedo y bronca, no se quedó encerrada en su casa y salió a luchar por sus derechos. María Luisa no iba a dejar su casa en garantía por más de 20 años por un servicio que le correspondía.

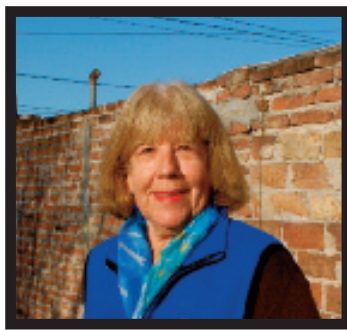
"Cuando estábamos en la plaza, la imagen que tengo es en el centro Rousselot, del lado izquierdo Mauricio Macri y a su derecha, un señor grandote que después me enteré que era el Gordo Cadena, barrabrava de Morón".

"La protesta fue subiendo de tono, y llegó un momento que ellos miraban a la gente y se reían, lo que hacía que la gente se enoje más", dice María, hoy con 75 años.

"El gordo cadena levantó su remera y sacó como si fuera un cinturón y era una cadena de eslabones grandes doble. Entonces empezó a correr a la gente en la plaza revolviendo para arriba las cadenas y a la gente que le pegaba caía, con mi vecina corrimos y salimos para la calle Belgrano", explica y continúa "Ese fue el terrible momento que yo viví, yo lo cuento así ahora, al paso de los años, pero en ese momento que estuve ahí era muy feo".

Para graficarnos cómo se vivía la situación en la Plaza San Martín, María agrega: "Había personas jóvenes, grandes y adultos, mayormente dueños de casas, y la agresión fue tremenda. Un cadetazo tiraba a la gente al suelo. Fue muy traumático en ese momento".

"Nos iban a seguir subiendo las cuotas y cuando vos no podías pagar más te sacaban la casa, ese era el miedo que teníamos. Porque esta clase de gente es capaz de todo, la imagen que yo tengo a través de los años, tengo 75 años ahora. Es la forma en que ellos miraban a la gente y se reían, sabiendo lo que iba a pasar después", recuerda angustiada.



Días tumultuosos

"En ese momento Morón era un único partido, Ituzaingó era parte de él. Pasan informando por las cloacas. Pero resultó que poner las cloacas en ese momento, en esa gestión de Rousselot nos salía tres veces el valor de la casa". Así comienza a narrar Verónica Rizzo aquellos días tumultuosos.

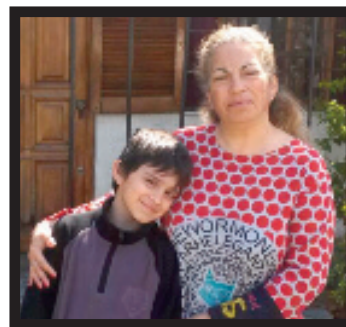
"Me acuerdo que dejé a mis hijos en el jardín, me tomé el colectivo y me fui al Concejo Deliberante de Morón, había muchísima gente, era impresionante. Estábamos diciendo que no".

"De hecho no había inversiones, teníamos las avenidas Ratti y Brandsen sin asfaltar. Nos pasaban esas cosas, nosotros empezamos a ver cambios cuando este señor se fue".

"En esta manifestación en el HCD, fuimos con unas cuantas mamás del jardín, las cosas se habían puesto complicadas porque no solamente se habían quemado gomas, la gente saltaba encima de los coches que estaban estacionados en el Concejo, empezaron a buscar palos para romper las cosas, se había puesto violento ante la falta de respuesta y que uno entendía que eso era una cargada".

"Cobrarle las cloacas tres veces el valor de lo que vale tu casa era algo ilógico, no te podías quedar tranquilo. Ese día fue complicado, venía gente de todas partes, era la primera vez que participaba activamente, fue increíble", recuerda Verónica.

"Yo ahora sí tengo cloacas", concluye.



ACTUALMENTE HAY 6 PUNTOS EN OBRA.
LA PRÓXIMA META: LLEGAR AL 100%.

Las cloacas HOY

El negociado de Macri y Rousselot es un antecedente nefasto para la historia de Morón. La estafa casi perfecta obligaba en los 90' a los moronenses a pagar por las cloacas un valor infinitamente superior al precio de contado. Un escándalo gigantesco de índole política, empresarial y social que fue plenamente revertido con los gobiernos que se sucedieron a partir de 1999.



► Por Fernando Moretti
Redacción El diario

De hecho, para cuando se terminen los frentes de obra actualmente en ejecución, ya quedará cubierto con el servicio el 85% del territorio, lo que comparativamente sitúa a Morón en posiciones de vanguardia en la Provincia. "Si los vecinos nos renuevan la confianza, nuestro próximo paso es llegar al 100% de cloacas", aseguraron desde el gobierno local.

BARRIO POR BARRIO

CASTELAR SUR

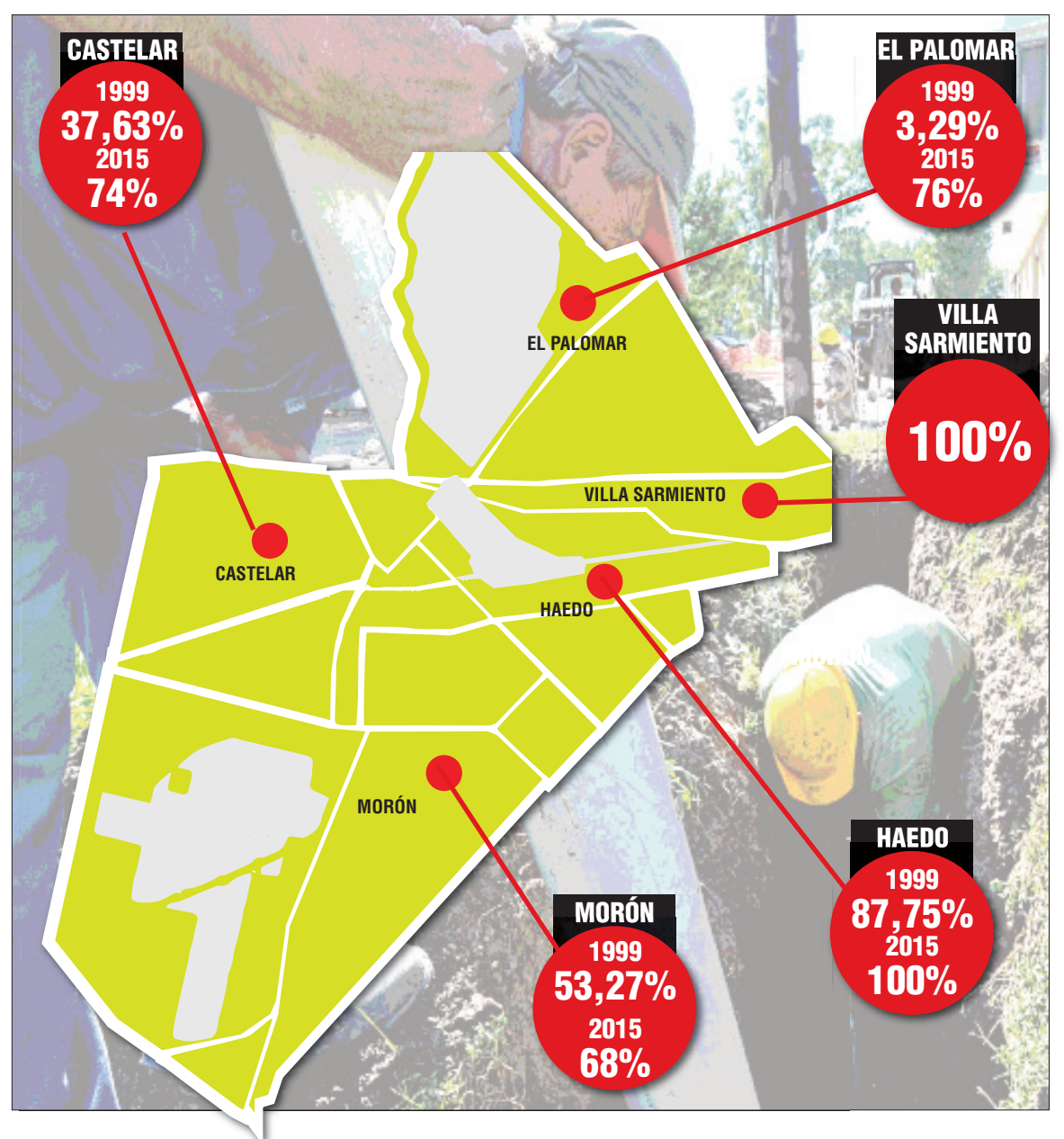
Finalizó el módulo de 27 manzanas comprendidas por las calles Arena, Prudan, Alcorta, Revredo, Fátima, López, Bufano, Casacuberta, Domínguez, Capdevila y las cuatro manzanas del Barrio Fuerza Aérea comprendidas por las calles Revredo, Granada, Montevideo y Domínguez. Además ya se avanza sobre 50 manzanas para el barrio Santa Rosa. Es una inversión junto al Estado Nacional de \$40 millones. Barrio será. Continúa la obra

complementaria que permitirá la conexión a la red cloacal. Para ello, previamente se realizaron los trabajos de extensión de la red en 27 manzanas de la zona.

La obra consiste en la construcción de una nueva estación de bombeo de líquidos cloacales en Alcorta y Fernández, un caño de impulsión de más de 900 mts, nueve cámaras y una boca de descarga que hará posible evacuar los efluentes.

CASTELAR NORTE

Ya cuentan con cloacas las 25





Barrio San Francisco, Morón Sur.



Castelar Sur.



manzanas que comprenden Santa Rosa, Arias, Dean Funes, Giménez, Arrecifes, Sarmiento, Pergamino, Tucumán, Los Indios, Sarmiento, García y Arredondo. En simultáneo se trabaja sobre 21 manzanas ubicadas entre las calles Santa Rosa, Salcedo, Los Indios y Colectora, desde la modalidad Cloacas + Trabajo.

Y ya comenzaron las obras del

nuevo módulo de 60 manzanas, que permitirá extender el servicio a todo el sector faltante.

EL PALOMAR

Culminaron los trabajos correspondientes a las 37 manzanas de las calles Dinamarca, Bergamini, Palacios, Marconi, Villegas, Fernández, Murillo, Marinos del Fourrier y Cabo Morando.

Por otra parte, se avanza satisfactoriamente los trabajos sobre los tres nuevos módulos: uno de 28 manzanas delimitadas por las calles Misiones, Gardel, Perdiel y Marconi; otro de 12 manzanas entre D'Amico, Villegas, Bergamini y Fermi; y otro de 4 manzanas comprendido por las calles Pages, Itacumbú, Urquiza, Matienzo y Madañaga.

HAEDO NORTE

Con los trabajos que actualmente se realizan allí se completará casi todo el servicio en toda esa zona que no estaba conectada a la red cloacal.

MORÓN SUR

Se desarrollan obras en 57 manzanas del barrio San Francisco. Para que esto fuera posible previamente fue necesario redireccionar

los efluentes que volcaban en la planta de Hurlingham a otra en La Matanza.

MORÓN NORTE

Las cloacas llegarán a 50 nuevas manzanas ubicadas entre las avenidas Vergara, Gaona y las calles Comodoro Rivadavia, Tres Arroyos y Balbín donde viven unos 6.000 vecinos.



Castelar Norte.



El faraón

Y SUS CLOACAS

► Por Rody Rodríguez

Redacción El diario

Hay caras que son siempre noticias. Y noticias que pueden resultar caras. Juan Carlos Rousselot por ejemplo fue una de esas caras que durante más de 10 años fue la imagen misma de la noticia. Y los planes cloacales de Rousselot fueron por más de una década una noticia que podía traer consecuencias carísimas para los vecinos.

El intento de Rousselot de gestionar un plan cloacal para Morón conforma una larga historia con capítulos que incluyen negociados, traiciones, intrigas de poder, amenazas y hasta un crimen.

Rousselot comenzó su trayectoria política en Morón en 1985, en pleno apogeo alfonsinista. Su popular y carismática figura fue clave en su éxito. Su propuesta para llegar a ser intendente tenía una promesa cautivante: las cloacas para Morón.

Locutor de gran fama, cada movimiento suyo tenía gran repercusión mediática. El ayudaba promoviendo medidas siempre polémicas, desde el nombramiento de familiares y personajes de la farándula como funcionarios municipales, hasta los frustrados intentos de crear una fuerza parapolicial, denominada Vigías de la Comunidad y una autopista que atravesaba el distrito. Todos eran proyectos faraónicos. Mientras tanto crecía su influencia política. Muy cerca estuvo de convertirse en presidente del PJ bonaerense y ser candidato a vicepresidente de Carlos Menem. Pero las cloacas fue el destino final de esos proyectos.

En 1988, Juan Carlos Rousselot anunció el acuerdo con la empresa SIDECO Americana para la construcción de obras de cloacas y aguas corrientes. La empresa, representada por Mauricio Macri invertiría unos 20 millones de dólares y al cabo de 22 años de concesión, la empresa recuperaría 138 millones de dólares, merced al aporte de los frentistas. La tarifa que tenía que pagar el vecino la fijaba SIDECO.

Ese proyecto encontró total resistencia en los concejales opositores, (de la UCR, la Democracia Cristiana y del Peronismo Renovador), que tras crear una comisión investigadora pidieron la suspensión del jefe comunal y fueron tras su destitución.

El olor a escándalo llamó la atención de los medios nacionales. Y a diario se hablaba de la posibilidad de que el municipio sea intervenido por parte del gobernador Antonio Cafiero.

A medida que avanzaba la posible destitución del intendente, crecía la tensión. Nunca antes concejales del conurbano tuvieron tanta prensa en los diarios y en la televisión. Alberto Descalzo, concejal del peronismo renovador, y Margarita Stolbizer, concejal de la UCR, hablaban más que cualquier otro dirigente nacional. Hasta el obispo Justo Laguna hablaba por televisión de las cloacas.

Los días previos a la destitución fueron de un nerviosismo tremendo. El enfrentamiento entre peronistas renovadores y los seguidores de Rousselot fue de tal magnitud, que por ejemplo Página/12 asemejaba aquellos días en Morón con lo que había descripto Osvaldo Soriano en su obra "no habrá más penas ni olvido".

Algunos diarios apelaban a títulos catástrofe para describir ese panorama. La Razón afirmaba que "funcionarios de la SIDE habían decidido seguir de cerca los acontecimientos, bajo la sospecha de que ciertos grupos extremistas pudieran utilizar en su provecho la convulsión de Morón", agregando que "estarían dadas las condiciones para una especie de 'moronazo'". Crónica fue más escueto y más contundente: "Clima de guerra en Morón", tituló.

Todos los días los concejales del Bloque Peronista Renovador, Descalzo, Roberto Maldonado, Felipe Insaurralde, Juan Orlandini y Marta Lopereña, denunciaban amenazas ante la justicia y ante los medios.

El asesinato de Elveo Nereo Cegarroa, escribano actuante en la firma del contrato con SIDECO, fue un trágico ingrediente que enturbió aún más los tensos episodios del momento.

El 19 de abril de 1989, tras seis horas de sesión, los concejales echaron a Rousselot. Era la primera vez en la historia de Morón que se destituía a un intendente. No alcanzó el apoyo del presidente Menem.

Medio millar de policías custodiaron las adyacencias del Concejo Deliberante y casi un centenar de periodistas cubrieron esa sesión

Mientras se realizaba la sesión Rousselot se defendía, obviamente a través de los medios. En conferencia de prensa descalificaba a sus denunciantes y vinculaba a Margarita Stolbizer con el MTP (Movimiento Todos por la Patria) que en enero había querido tomar el Regimiento de La Tablada.

Ese primer plan cloacal se cayó. Macri se quedó sin negocio y Rousselot quedó esperando revancha. La tuvo. En 1992 y en 1995, siempre con planes para hacer cloacas plagados de irregularidades y de situaciones escandalosas. Para ese entonces El Diario de Morón había caracterizado al municipio de un modo que fue replicado por todos los medios de comunicación, locales y nacionales: Morón, Capital de la corrupción.

